



# Asamblea General

Sexagésimo séptimo período de sesiones

**87<sup>a</sup>** sesión plenaria

Viernes 14 de junio de 2013, a las 10.00 horas

Nueva York

*Documentos oficiales*

*Presidente:* Sr. Jeremić ..... (Serbia)

*Se abre la sesión a las 10.15 horas.*

## Tema 4 del programa

### Elección del Presidente de la Asamblea General

#### Elección del Presidente de la Asamblea General en el sexagésimo octavo período de sesiones

**El Presidente** (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 30 del reglamento de la Asamblea General, invito ahora a los miembros de la Asamblea a proceder a la elección del Presidente de la Asamblea General en el sexagésimo octavo período de sesiones.

Quisiera recordar que, de conformidad con el párrafo 1 del anexo de la resolución 33/138 de la Asamblea General, de 19 de diciembre de 1978, el Presidente de la Asamblea General en el sexagésimo octavo período de sesiones deberá ser elegido de entre los Estados de América Latina y el Caribe.

A este respecto, el Presidente del Grupo de Estados de América Latina y el Caribe me ha informado de que, en el mes de mayo de 2013, el Grupo refrendó la candidatura del Excmo. Sr. John William Ashe a la Presidencia de la Asamblea General en el sexagésimo octavo período de sesiones.

Teniendo en cuenta las disposiciones del párrafo 16 de la decisión 34/401 de la Asamblea General, declaro que el Excmo. Sr. John William Ashe, de Antigua y Barbuda, ha sido elegido por aclamación Presidente de la Asamblea General en el sexagésimo octavo período de sesiones.

Después de que se levante esta sesión, los Estados Miembros podrán felicitar al Excmo. Sr. John William Ashe, Presidente electo del sexagésimo octavo período de sesiones, en el Salón de Delegados Este, en el edificio del jardín norte.

Quisiera aprovechar esta oportunidad para expresar mis más sinceras felicitaciones al Representante Permanente de Antigua y Barbuda, Su Excelencia el Embajador John Ashe, por su elección como Presidente en el sexagésimo octavo período de sesiones, como único candidato propuesto por el Grupo de Estados de América Latina y el Caribe.

El Embajador Ashe aporta a este cargo una amplia experiencia en asuntos multilaterales, tras haber representado a su país ante las Naciones Unidas durante cerca de 25 años. Ha ocupado cargos de dirección en más de 40 comités y organizaciones, desempeñando la función, por ejemplo, de Presidente de la Comisión sobre el Desarrollo Sostenible durante el 13° período de sesiones. Ese es precisamente uno de los temas más importantes del sexagésimo octavo período de sesiones, durante el cual se celebrarán debates fundamentales sobre la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, y se seguirá deliberando sobre la manera de concebir la agenda para después de 2015 y de crear el marco para llevarla a cabo. Estoy seguro de que el Embajador Ashe no escatimará esfuerzos para que las deliberaciones de las distintas esferas de trabajo de la Asamblea General que se deriven del documento final de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-506. Dichas correcciones se publicarán después de finalizar el período de sesiones en un documento separado.



Desarrollo Sostenible (resolución 66/288, anexo) tengan una conclusión exitosa.

No tengo dudas de que el Embajador Ashe dirigirá la Asamblea General de manera verdaderamente competente y con dedicación. Le deseo todo lo mejor al asumir las responsabilidades de su Oficina con el máximo respeto por la igualdad de derechos y la dignidad de cada Estado Miembro.

Durante los próximos meses, a medida que el Presidente electo y su equipo intensifiquen los preparativos para asumir sus funciones, me comprometo a trabajar con él para garantizar una transición sin tropiezos entre nuestras Presidencias. Para ello, mi personal y yo quedamos a su disposición con el fin de sentar las bases de un comienzo eficiente del sexagésimo octavo período de sesiones. Una vez más, quiero expresar mis felicitaciones al Presidente electo.

Invito ahora a hacer uso de la palabra al Excmo. Sr. John William Ashe, quien acaba de ser elegido Presidente de la Asamblea General en el sexagésimo octavo período de sesiones.

**Sr. Ashe** (Antigua y Barbuda) (*habla en inglés*): Hoy me presento ante la Asamblea General siguiendo la tradición de mis 67 predecesores ilustres y, de hecho, me siento profundamente humilde y honrado a la vez. También agradezco la confianza y el apoyo que la Asamblea me ha demostrado al elegirme, por aclamación, Presidente de la Asamblea General en su sexagésimo octavo período de sesiones.

La distancia que media entre el asiento de mi país y este podio es apenas de 36 pasos, pero el viaje comenzó hace muchas lunas. Muchos otros Miembros, además de mi propio Gobierno, han tenido la gentileza de apoyarme, incluidos mis colegas de la Organización de Estados del Caribe Oriental, la Comunidad del Caribe y, por último pero no menos importante, los de mi propio grupo regional, el Grupo de Estados de América Latina y el Caribe. Sin ellos, yo no estaría aquí. A todos y cada uno de los miembros de la Asamblea General, les digo simplemente “gracias”. Como he hecho en numerosas ocasiones en el pasado, seguiré contando con la buena voluntad y disposición de todos los miembros a colaborar conmigo para encontrar soluciones aceptables en el año que tenemos por delante.

Hace 68 años, la Organización se fundó después de una tragedia terrible. Su Carta se hizo eco de un anhelo mundial de paz y cooperación. Desde entonces, un flujo constante de cambios ha reconfigurado nuestro

mundo, algunos positivos, otros negativos, y algunos cuyo alcance y magnitud siguen evolucionando. Diría que ninguno de ellos ha sido más fundamental, más im- placable y de mayor alcance que la relación entre nosotros, los seres humanos, y el planeta que habitamos. Esa realidad nos afecta a cada uno de nosotros.

En tan solo 18 meses, las Naciones Unidas pondrán en marcha su programa destinado a articular la relación entre la humanidad y nuestro entorno físico. Ese programa debe ser totalmente universal. A mi juicio, debe ser un programa de desarrollo que sea relevante para todos los pueblos y todas las sociedades, y debe causar una transformación mundial para todos, con responsabilidades comunes pero diferenciadas.

Ejecutar ese programa será una tarea compleja —política, social, económica, ambiental, cultural y técnicamente. Podría decirse que se trata del proyecto más audaz y ambicioso que las Naciones Unidas hayan tenido que realizar jamás, y que es necesario que nosotros, la Asamblea General, seamos igualmente audaces y ambiciosos, así como que colaboremos los unos con los otros, para poder estar a la altura de la tarea que estamos a punto de emprender y garantizar su realización. La empresa es enorme, pero nosotros, la Asamblea General, debemos tener la valentía necesaria para llevarla a cabo. Tenemos el compromiso común de trabajar en pro de un objetivo colectivo y todos somos responsables de nuestros actos. Numerosas veces, se nos ha advertido en las Naciones Unidas de que el fracaso no es una opción. Sin embargo, esta vez demostraremos al mundo que no nos resignamos al fracaso y que podemos ser tan audaces como resueltos en nuestras medidas.

Al examinar nuestro nuevo programa, quisiera destacar algunas cuestiones. Por encima de todo, tenemos que aprovechar la experiencia —las lecciones aprendidas— de la aplicación de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, tanto en cuanto a los resultados obtenidos como a las oportunidades perdidas. Asimismo, debemos reflexionar sobre los retos del desarrollo nuevos y emergentes, con especial atención a dos objetivos principales, a saber, vencer la pobreza y la inseguridad y garantizar un desarrollo sostenible.

Será necesario elaborar tanto objetivos globales con plazos como metas a nivel nacional con indicadores medibles. Lograr asociaciones nuevas y revisadas y un liderazgo político audaz en todos los niveles es fundamental. Debemos integrar con habilidad las dimensiones económica, social y medioambiental de la sostenibilidad, y tenemos que lograr un equilibrio entre las cuestiones

prácticas y las aspiraciones. Por último, nuestro compromiso con un mundo de oportunidades, equidad, libertad, dignidad y paz —los principios de la Declaración del Milenio de 2000 (resolución 55/2)— no solo debe reafirmarse, sino que también debe reactivarse.

Nuestro programa, conocido oficialmente como agenda para el desarrollo después de 2015, tiene que significar una importante evolución en el pensamiento de la comunidad internacional, y debe prever una comunidad planetaria e interdependiente al margen de los niveles de desarrollo que se logren. Ha llegado la hora de que la Asamblea General —el órgano supremo y deliberativo de las Naciones Unidas— ejerza su responsabilidad común e inicie lo antes posible el proceso de finalizar su única agenda común de desarrollo sostenible. Por decirlo con mayor claridad: el desarrollo, en general, y el desarrollo sostenible, en particular, constituyen la labor de la Asamblea General. Dicho muy simplemente: son nuestra razón de ser.

Como acaba de decir el Presidente, se espera que durante el próximo sexagésimo octavo período de sesiones muchos de los resultados de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible, celebrada en Río de Janeiro, se materialicen. Se espera que proporcionemos la dirección y la claridad necesarias al proceso. Estimo sinceramente que tenemos el deber de cumplir nuestras responsabilidades de manera abierta, inclusiva y transparente.

Por lo tanto, declaro que el tema del sexagésimo octavo período de sesiones, así como del debate general anual de la Asamblea General, será “La agenda para el desarrollo después de 2015: sentar las bases”. Todos sabemos que la simple designación de un tema es en gran parte simbólica y no un fin en sí mismo. Sin embargo, una vez hecho eso, ahora tenemos que adoptar las próximas medidas cruciales, quizás incluso arduas, para dilucidar el tema, aumentar su relevancia, crear oportunidades de participación para los Estados Miembros, transformar los retos en oportunidades y fortalecer nuestra unidad de propósito común y nuestro compromiso. Seguiremos adelante con determinación tenaz y obstinada. El tema no es un mero eslogan. Debe ponerse en práctica y llevar a que se adopten medidas concretas para la aplicación de la agenda para el desarrollo después de 2015.

Teniendo eso presente, organizaré una serie de actos relacionados con el cumplimiento de ese objetivo. En estrecha colaboración con el Secretario General y su equipo, así como los fondos, programas y oficinas competentes de las Naciones Unidas —incluidos el Fondo de Población de las Naciones Unidas, el UNICEF, el

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, ONU-Mujeres, la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos y la recién creada Oficina para la Cooperación Sur-Sur, pero sin limitarse a estas entidades— mi equipo y yo acogeremos actos de alto nivel sobre los tres temas siguientes: las contribuciones de las mujeres, los jóvenes y la sociedad civil a la agenda para el desarrollo después de 2015; los derechos humanos y el estado de derecho en la agenda para el desarrollo después de 2015, y las contribuciones de la cooperación Sur-Sur y triangular, así como de las tecnologías de la información y la comunicación para llevar a cabo la agenda para el desarrollo después de 2015.

Además de esos actos de alto nivel, mi equipo y yo trabajaremos estrechamente con los Estados Miembros para convocar tres debates temáticos. Cada debate se orientará a seguir desarrollando los temas elegidos. Vamos a tratar de proporcionar elementos conclusivos orientados al logro de resultados en los siguientes temas: el papel de las asociaciones y la garantía de sociedades estables y pacíficas, así como el agua, el saneamiento y la energía sostenible en la agenda de desarrollo después de 2015.

En el curso del largo camino hasta el día de hoy, me he sentido profundamente agradecido por todos los consejos de los colegas sobre lo que debe resaltarse en el sexagésimo octavo período de sesiones —también conocidos como actividades de presión. No es una sorpresa para nadie que en una Asamblea tan diversa como la nuestra las ideas suelen diferir. Sin embargo, he determinado los siguientes elementos comunes: la necesidad de una presidencia abierta, transparente y colaborativa; una mayor participación de los órganos establecidos de la Asamblea General y la revitalización del programa de reforma de la Asamblea General.

En primer lugar, en respuesta al llamamiento casi universal en favor de una Presidencia abierta, transparente y de colaboración, permítaseme dar una respuesta muy clara: sí. Mi equipo y yo nos comprometemos a ser abiertos y totalmente transparentes, y acogemos con beneplácito la contribución de la Asamblea a la labor del sexagésimo octavo período de sesiones. Sin embargo, quiero ser igualmente claro en otro aspecto. Cuando quiera y dondequiera que se necesite un verdadero liderazgo, siempre que haya que acabar con el estancamiento y promover procesos, haré todo lo posible por actuar de manera decidida, justa, imparcial e inequívoca. En el plano personal, aseguro a la Asamblea General que puede contar con ello.

En segundo lugar, no cabe duda de que es preciso que los distintos órganos de nuestra institución tengan

una mayor participación en su labor. Por tanto, para asegurar una mayor cooperación, coordinación e intercambio de información, tengo la intención de celebrar reuniones periódicas con el Secretario General y altos funcionarios de su equipo y continuar con la práctica de celebrar sesiones informativas periódicas, durante las cuales nos informe sobre sus prioridades, viajes y actividades más recientes, incluida su participación en reuniones y actividades internacionales organizadas fuera del marco de las Naciones Unidas. En mis reuniones con los Presidentes del Consejo de Seguridad y del Consejo Económico y Social, así como con los Presidentes de los órganos subsidiarios, iniciaré la práctica de que cada uno presente una exposición informativa periódica para proporcionar a la Asamblea General información actualizada sobre la labor de esos órganos principales. Por último, pero no menos importante, también celebraré reuniones periódicas con la Mesa. Ello permitirá evaluar los progresos en curso en la labor del sexagésimo octavo período de sesiones, para que podamos recibir su asesoramiento sobre la mejor manera de llevar adelante nuestra labor. Con ese fin, mi equipo y yo trabajaremos en estrecha colaboración con el Secretario General Adjunto de la Asamblea General y de Gestión de Conferencias y su equipo para asegurar un sexagésimo octavo período de sesiones fluido y productivo.

En tercer lugar, en cuanto a imprimir un nuevo impulso a la reforma de la Asamblea General, permítaseme decir que nuestra pertinencia como institución depende de ello. Cualquier organización que no puede evolucionar o adaptarse a las circunstancias cambiantes está en riesgo; insisto, cualquier organización. Vivimos una época privilegiada en las Naciones Unidas. Las esperanzas y los sueños de millones de personas de un mundo libre de conflictos dependen de nosotros. No podemos permitirnos ser indiferentes o inmunes a los cambios del mundo que nos rodea. No podemos permanecer de brazos cruzados mientras millones de personas luchan, o simplemente se resignan a sobrevivir cuando hay oportunidades para todos de prosperar. Dicho de otro modo, las Naciones Unidas deben reformarse o se convertirán en algo insustancial.

Un componente fundamental de esta reforma es revitalizar la Asamblea General y su programa de trabajo. ¿Qué significa eso exactamente? Significa reforzar su papel y su autoridad y aumentar su eficacia y su eficiencia. Por supuesto, se necesita una reforma en todos los órganos principales de las Naciones Unidas, incluidos el Consejo Económico y Social y el Consejo de Seguridad. Por tanto, no debería sorprender que yo me esfuerce

por dar un mayor impulso, avanzar y, sí, aunque parezca increíble, y para algunos absolutamente imposible, por concluir los debates sobre la reforma de estos órganos. Esa es mi principal prioridad, y pido a todos y cada uno de los miembros de la Asamblea General que se unan a mí para convertir este empeño en realidad.

Por último, también debemos ser conscientes de la evolución de los retos que supone la utilización del ciberespacio. Para ello, tengo la intención de trabajar con los Estados Miembros para determinar la manera en que la Asamblea puede, y debería, abordar las nuevas cuestiones relativas al ciberespacio.

Como tal vez sepa la Asamblea, nací en una pequeña isla del Caribe. No obstante, tomo en serio la máxima, que a menudo se repite, de que ningún hombre es una isla. Soy plenamente consciente de que, habida cuenta de mi cargo, tendré que contar con todos los miembros para poder cumplir mis responsabilidades de manera eficaz, y, de hecho, depender de ellos. Para empezar, he reunido un equipo de profesionales muy competentes y experimentados, que en su mayoría proceden de la Asamblea General y representan la rica diversidad que caracteriza a nuestras Naciones Unidas. Esto es solo el comienzo. Sin embargo, lo que realmente necesito es que cada uno de los Estados Miembros y sus representantes desempeñen el papel que les corresponde para lograr que el sexagésimo octavo período de sesiones de la Asamblea General sea productivo y esté orientado al logro de resultados, puesto que, en realidad, todos estamos en el mismo equipo. Por tanto, invito a todos a que participen en este empeño.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Doy las gracias al Excmo. Sr. John William Ashe, Presidente electo del sexagésimo octavo período de sesiones de la Asamblea General.

Doy ahora la palabra el Secretario General, Sr. Ban Ki-moon.

**El Secretario General** (*habla en inglés*): Me complace mucho estar aquí hoy. Deseo expresar mis más cálidas felicitaciones al Embajador John W. Ashe por su elección como Presidente de la Asamblea General en el sexagésimo octavo período de sesiones. Durante años, hemos trabajado juntos en una serie de cuestiones importantes. Comparte mi pasión por el desarrollo sostenible y mi preocupación por el problema del cambio climático. Demostró su compromiso al prestar servicios en los órganos rectores de los principales acuerdos de las Naciones Unidas en materia de medio ambiente. Estoy especialmente agradecido por sus servicios como

Copresidente de la Mesa del proceso preparatorio de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible (Río +20), que tuvo lugar hace un año.

El Embajador Ashe también adquirió una valiosa experiencia como Presidente de la Quinta Comisión. Esa es una de las tareas más arduas en las Naciones Unidas, a la que hay que dedicar largas horas. Como Presidente del Grupo de los 77 en Nueva York, el Embajador Ashe dirigió una coalición de Estados influyente y diversa. En representación de Antigua y Barbuda, puede ayudar a la Asamblea a hacer una importante contribución a la Conferencia Internacional sobre los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo, que se celebrará en 2014.

La experiencia y la formación académica del Embajador Ashe son verdaderamente notables. Ante todo, nuestro nuevo Presidente de la Asamblea General es un asociado digno de confianza y con integridad personal. Ello es esencial en el mundo de la diplomacia, donde la palabra es el recurso más valioso. Tiene una presencia muy fuerte; algunos incluso la denominan campo de gravitación. Vemos esas características con mayor claridad cuando los diplomáticos se dirigen al Embajador Ashe para buscar consenso. Se le conoce como la persona a quien hay que recurrir inevitablemente cuando fracasan las deliberaciones. Eso ocurrió en 2002, cuando dirigió las negociaciones sobre cuestiones controvertidas en la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social y, más recientemente, cuando copresidió las negociaciones de Río +20.

El Embajador Ashe tiene una seguridad que inspira calma. Su enfoque es moderado, pero directo. Eso funciona. Siempre está dispuesto a colaborar con sus colegas en aras de objetivos más amplios para ayudar a las Naciones Unidas a transformar nuestro mundo. Presidirá un período de sesiones importante, en una coyuntura en que ejercemos presión para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio y comenzamos a definir nuestra visión mundial del futuro después de 2015.

Como seguramente sabe la Asamblea, ocupé el cargo de Jefe de Gabinete del Presidente de la Asamblea General en 2001 y 2002, y mi Vicesecretario General, el Sr. Jan Eliasson, fue Presidente de la Asamblea. Nuestra administración aprecia plenamente el valor de la Asamblea General. Estamos absolutamente comprometidos a apoyarla.

Doy las gracias al Presidente Jeremić por haber presidido un período de sesiones tan dinámico y constructivo. Espero con interés trabajar con el Presidente electo, Sr. Ashe, a fin de alcanzar nuestros objetivos

comunes. Saquemos el mayor provecho a nuestra asociación el próximo año.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Agradezco al Secretario General su declaración.

Tiene ahora la palabra el representante de Djibouti, quien hablará en nombre del Grupo de Estados de África.

**Sr. Olhaye** (Djibouti) (*habla en inglés*): Tengo el honor de dirigirme a la Asamblea General en nombre del Grupo de Estados de África para felicitar sinceramente al Representante Permanente de Antigua y Barbuda, Excmo. Sr. John Ashe, por su elección como Presidente de la Asamblea General en su sexagésimo octavo período de sesiones, así como para desearle éxitos en el cumplimiento de su mandato. Su amplia experiencia en las Naciones Unidas y la muy buena reputación de que goza entre sus colegas son verdaderas ventajas que, sin dudas, ampliarán su capacidad para hacer avanzar los principales proyectos del sexagésimo octavo período de sesiones. El Presidente electo ya ha hecho aportes significativos. Estoy seguro de que, con su firme dirección, conducirá nuestras deliberaciones a buen puerto.

Sr. Presidente: El Grupo de Estados de África también desea reconocer el encomiable liderazgo y la destacada labor con que condujo la labor de la Asamblea este último año. Usted sirvió al bien común de la Asamblea General cuando ayudó a revitalizarla en el cumplimiento de sus funciones y a garantizar la continua prominencia de la Asamblea en la labor de las Naciones Unidas.

Hay mucho trabajo por hacer. La comunidad internacional está enfrentando grandes desafíos, que implican riesgos considerables para los Estados. En particular, esos desafíos afectan al continente africano. África necesita una atención especial de las Naciones Unidas; necesita asistencia en los esfuerzos para impulsar el crecimiento económico sostenido y el desarrollo sostenible, así como para luchar contra la inseguridad. En un momento en que el papel de las Naciones Unidas es cada vez más relevante debido al carácter multidimensional y multilateral cada vez mayor de los asuntos internacionales, continuemos centrándonos en el fomento de la paz y el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, a la vez que formulamos los Objetivos de Desarrollo Sostenible y configuramos el programa para el desarrollo después de 2015, en el que deben estar incluidos la lucha contra el cambio climático, el respeto de los derechos humanos y la democracia y el empoderamiento de la mujer.

Para concluir, en nombre de los Estados de África, deseo una vez más expresar todo nuestro apoyo al Excmo. Sr. John Ashe durante su Presidencia.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Tiene la palabra el representante de Sri Lanka, quien hablará en nombre del Grupo de Estados de Asia y el Pacífico.

**Sr. Silva** (Sri Lanka) (*habla en inglés*): En nombre de los Estados Miembros del Grupo de Estados de Asia y el Pacífico, es un honor felicitar al Representante Permanente de Antigua y Barbuda, Su Excelencia el Embajador John Ashe, por su elección como Presidente de la Asamblea General en el sexagésimo octavo período de sesiones. El Embajador Ashe está a punto de tomar las riendas de la Asamblea General en un momento en que la amplia gama de responsabilidades y tareas de este órgano principal experimentará una nueva expansión. Estamos seguros de que la larga y distinguida carrera del Embajador Ashe en el servicio exterior le será de gran utilidad en su nuevo papel.

El Embajador Ashe ha ocupado puestos de dirección en una amplia gama de órganos de las Naciones Unidas relacionados con los ámbitos del desarrollo sostenible, la cooperación Sur-Sur, el medio ambiente, la administración y los asuntos presupuestarios, entre otros. Actualmente se desempeña como Presidente del Comité de Alto Nivel sobre la Cooperación Sur-Sur. Fungió como Presidente de la Comisión sobre el Desarrollo Sostenible en el 13° período de sesiones; como Presidente del capítulo de Nueva York del Grupo de los 77 y China; y como Presidente de la Quinta Comisión. También es miembro de las juntas directivas de los principales fondos y programas de las Naciones Unidas.

El Presidente entrante sucede en el cargo al Excmo. Sr. Vuk Jeremić, quien ha dirigido con gran habilidad la labor de la Asamblea General durante el último año. En nombre del Grupo de Estados de Asia y el Pacífico, queremos dar las gracias al Presidente Jeremić por acometer un ambicioso volumen de tareas durante su Presidencia. Durante su mandato hemos sido testigos de la creciente participación de la Asamblea General en una variedad de importantes temas globales. Esperamos que la Oficina del Presidente de la Asamblea General pueda completar con eficacia el programa del sexagésimo séptimo período de sesiones en los meses que restan bajo el liderazgo del Presidente Jeremić. En la actualidad, su Oficina está dedicada a la preparación de cuatro reuniones de alto nivel, que se llevarán a cabo durante el sexagésimo octavo período de sesiones, sobre la discapacidad y el desarrollo, los Objetivos de Desarrollo del

Milenio y el desarme nuclear, así como sobre la migración internacional y el desarrollo. El Grupo de Estados de Asia y el Pacífico expresa al Presidente Jeremić sus sinceros deseos de que obtenga muchos éxitos en la continuación de su carrera.

En el sistema de las Naciones Unidas tenemos por delante un programa de trabajo muy complejo, aunque optimista. Estamos en un período de transición de la reforma de las Naciones Unidas, en el que numerosos procesos intergubernamentales y con múltiples interesados que apuntan al período posterior a 2015 plantean muchas oportunidades y desafíos. Esperamos que se proporcionen al Embajador Ashe y su Oficina los recursos humanos, financieros y de otro tipo que precisan para encarar con éxito las crecientes responsabilidades de la Asamblea General en relación con el programa de desarrollo para la etapa posterior a 2015. La ejecución fluida de la carga de trabajo de la Presidencia entrante se verá facilitada por la estrecha cooperación entre la Oficina del Presidente y las Comisiones Principales de la Asamblea General. Durante el período de transición del Presidente entrante, los recursos de la Secretaría deben utilizarse plenamente para garantizar la continuidad y el fortalecimiento de la capacidad institucional de la Presidencia de la Asamblea General. También esperamos que la Oficina del Presidente mantenga su estrecha cooperación con los Estados Miembros.

El Grupo de Asia y el Pacífico espera que el Embajador Ashe utilice efectivamente este órgano para fortalecer la paz, la seguridad y la sostenibilidad mundiales.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra al representante de Trinidad y Tabago, quien hablará en nombre del Grupo de los Estados de América Latina y el Caribe.

**Sr. Charles** (Trinidad y Tabago): Para el Grupo de los Estados de América Latina y el Caribe (GRULAC) constituye un gran honor extender nuestras felicitaciones a uno de nuestros miembros, Su Excelencia, el Embajador John Ashe, Representante Permanente de Antigua y Barbuda ante las Naciones Unidas, por su elección como Presidente del sexagésimo octavo período de sesiones de la Asamblea General de la Organización.

Hoy, el Embajador Ashe entra en una nueva era de su destacada carrera diplomática. El GRULAC lo reconoce como un verdadero custodio de los principios fundacionales de la Carta de las Naciones Unidas. El Embajador Ashe, un multilateralista de corazón, posee vasta experiencia como jefe negociador y Presidente de varias reuniones de la Organización Mundial del

Comercio y de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible.

El Embajador Ashe ha servido también en las juntas ejecutivas en los principales fondos y programas y agencias medioambientales de las Naciones Unidas y fue Presidente de la Comisión Consultiva en Asuntos Administrativos y de Presupuesto de la Asamblea General. Ha presidido el Grupo de los 77 y China en Nueva York a nivel de embajadores y fue reconocido compañero de la Orden de San Miguel y San Jorge por la Reina Isabel II en reconocimiento a sus servicios diplomáticos a nivel global. Su Excelencia, el Embajador Ashe, preside actualmente el Comité de Alto Nivel sobre la Cooperación Sur-Sur.

En tanto, el mundo continúa enfrentando las muy diversas manifestaciones de las amenazas globales como consecuencia de las guerras civiles, los efectos del cambio climático, la pobreza, las crisis económicas y de salud, por nombrar algunas, las Naciones Unidas deben necesariamente continuar adaptándose para hacer frente a dichas demandas globales. En este marco, el GRULAC confía en que mientras el liderazgo de la Asamblea General pasa de las competentes manos de su Excelencia, Sr. Vuk Jeremić, actual Presidente, a su Excelencia John Ashe, la Asamblea General continuará contando con una dirección sólida y confiable.

*(continúa en inglés)*

El GRULAC aprovecha esta oportunidad para destacar el éxito de la Presidencia del Sr. Vuk Jeremić, Presidente de la Asamblea General en su sexagésimo séptimo período de sesiones, y principalmente su fructífera visita a la región en marzo, y su enfoque consultativo entre las distintas regiones en cuanto a la introducción de temas pertinentes en el programa de la Asamblea General.

El Grupo reconoce los verdaderos avances alcanzados para promover el programa de las Naciones Unidas bajo la dirección del Sr. Vuk Jeremić. A medida que se prepara para dejar el cargo de Presidente de la Asamblea General en su sexagésimo séptimo período de sesiones, confiamos en que sus extensos servicios políticos y diplomáticos continúen atrayendo la atención de la comunidad internacional. Por ello, el GRULAC le desea éxito al Sr. Vuk Jeremić en sus futuros compromisos.

Para concluir, el GRULAC sostiene que las funciones del Presidente de la Asamblea General y sus miembros son dependientes entre sí y deben regirse por los principios de la confianza, el respeto y la cooperación mutuos.

En lo adelante, el GRULAC, confiará en la guía del Embajador John Ashe para conducir este órgano por el camino que aborde adecuadamente los constantes desafíos mundiales mediante el diálogo constructivo y positivo.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra a la representante de Irlanda, quien hablará en nombre del Grupo de los Estados de Europa Occidental y otros Estados.

**Sra. Anderson** (Irlanda) (*habla en inglés*): En nombre del Grupo de los Estados de Europa Occidental y otros Estados, tengo el honor de felicitar sinceramente al Sr. John Ashe de Antigua y Barbuda por haber sido elegido Presidente de la Asamblea General en su sexagésimo octavo período de sesiones. El Embajador Ashe es una personalidad muy familiar y sumamente respetada en las Naciones Unidas. Su experiencia diplomática en toda una gama de cuestiones es extensa.

Durante su mandato como Representante Permanente de Antigua y Barbuda ante las Naciones Unidas, ha presidido las Juntas Ejecutivas del UNICEF y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y el Fondo de Población de las Naciones Unidas, ha presidido la Quinta Comisión y copresidido el proceso preparatorio para la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible de 2012. Su incansable compromiso con el programa para el desarrollo sostenible y el cambio climático es de sobra conocido.

Esas son sólo algunas credenciales que justifican su elección para la Presidencia de la Asamblea General. Estamos seguros de que el logro historial y dinamismo personal del Embajador Ashe contribuirán enormemente a la labor de la Asamblea General durante el sexagésimo octavo período de sesiones.

Aprovecho también esta oportunidad para agradecer al Presidente saliente, Sr. Vuk Jeremić, su función al frente de la Asamblea General y su labor por promover los objetivos de este periodo de sesiones.

En nombre del Grupo de los Estados de Europa Occidental y otros Estados, quisiera asegurarle todo nuestro apoyo al Presidente electo durante su mandato y desearle éxito en el desempeño de sus funciones durante el sexagésimo octavo período de sesiones de la Asamblea General.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra al representante de Hungría.

**Sr. Körösi** (Hungría) (*habla en inglés*): Hablo en calidad de Embajador de Europa Central y Oriental y uno de los Presidentes del Grupo de trabajo de composición

abierta sobre los objetivos de desarrollo sostenible y el proceso intergubernamental. Sr. Presidente: Usted y el Presidente electo Embajador John Ashe se refirieron a ello en sus declaraciones.

Mi delegación desea felicitar sinceramente al Presidente electo, Embajador John Ashe, y asegurarle que esperamos con mucho interés poder trabajar con él para materializar los esfuerzos estratégicos que señaló con tanta claridad como prioridad máxima para él y la Asamblea.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra a la representante de los Estados Unidos de América, quien hablará en nombre del país anfitrión.

**Sra. Rice** (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): En nombre de los Estados Unidos, país anfitrión de las Naciones Unidas, tengo el honor de celebrar calorosamente la elección del Sr. John Ashe, de Antigua y Barbuda, como Presidente de la Asamblea General en su sexagésimo octavo periodo de sesiones. Mi Gobierno agradece que el Embajador Ashe esté dispuesto a aceptar desempeñar esta función. Él está ampliamente calificado para desempeñar ese cargo de liderazgo dada su amplia experiencia en diplomacia multilateral, que incluye su distinguido servicio como Representante Permanente de Antigua y Barbuda ante las Naciones Unidas y Embajador en la Organización Mundial del Comercio.

Verdadero veterano del proceso legislativo de las Naciones Unidas, el Embajador Ashe ha presidido de forma capaz juntas ejecutivas de fondos y programas de las Naciones Unidas para el desarrollo, la Quinta Comisión y la Comisión sobre el Desarrollo Sostenible, y hace solo un año guió a los miembros a lo largo de los preparativos para la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Desarrollo Sostenible. Acogemos con beneplácito su declaración sobre las prioridades para el próximo periodo de sesiones, incluida la labor vital de la Asamblea sobre desarrollo sostenible.

El sexagésimo octavo periodo de sesiones de la Asamblea General será especial en cuanto a las consecuencias que tendrá para las Naciones Unidas, y no podríamos estar en mejores manos. Los Estados Unidos esperan con interés trabajar con el Presidente electo

Ashe y le desean todo tipo de éxitos en el desempeño de sus tareas durante el sexagésimo octavo periodo de sesiones de la Asamblea General.

Los Estados Unidos también desean expresar su agradecimiento al Sr. Vuk Jeremić por su dedicado servicio como Presidente de la Asamblea general en su sexagésimo séptimo periodo de sesiones.

**El Presidente** (*habla en inglés*): La Asamblea ha concluido así su examen del tema 4 del programa.

#### **Sorteo para la disposición de los asientos en el sexagésimo octavo período ordinario de sesiones**

**El Presidente** (*habla en inglés*): Como se anuncia en El Diario de las Naciones Unidas, procederemos ahora a efectuar un sorteo para determinar cuál Estado Miembro ocupará el primer asiento en el Salón de la Asamblea General en el sexagésimo octavo periodo de sesiones. De conformidad con la práctica establecida, el Secretario General extraerá el nombre de un Estado Miembro de una caja que contiene los nombres de todos los Estados Miembros de la Asamblea General. La delegación que resulte elegida ocupará el primer asiento del Salón de la Asamblea General, y los demás países seguirán por orden alfabético en inglés. En las Comisiones Principales se seguirá el mismo orden.

Invito ahora al Secretario General a que proceda a efectuar el sorteo.

Efectuado el sorteo por el Secretario General, Croacia queda elegida para ocupar el primer asiento del Salón de la Asamblea General durante el sexagésimo octavo periodo de sesiones.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Agradezco al Secretario General haber efectuado el sorteo.

Deseo informar a los miembros de que, inmediatamente después de que se levante esta sesión, la Asamblea celebrará la 88a. sesión plenaria para elegir a los 21 Vicepresidentes de la Asamblea General para el sexagésimo octavo periodo de sesiones.

*Se levanta la sesión a las 11.05 horas.*